

INTRODUCCION A LA HISTORIA DE LA IGLESIA

Lección 33

El Papado – Parte 1

Al ir a través de la historia de la iglesia, vamos a pasar un buen tiempo estudiando a la Iglesia Católica y al papado (pontificado). Vamos a dedicar varias lecciones a la historia papal misma, empezando con esta lección. Nuestra meta en esta lección es rastrear el desarrollo histórico del cargo del papa, viendo los pasajes bíblicos empleados tanto por quienes lo apoyan como por sus detractores, así como también los escritos históricos y a las personas envueltas en entender el papado inicial a través del tiempo del Papa León I.

¿Qué es exactamente un “papa”? Nuestra palabra Inglesa “pope” (en Español “papa”) viene del Latín *papa*, que así mismo viene de la palabra Griega *pappas* (παππας). Tanto en Latín como en Griego, las palabras fueron la expresión cotidiana que un niño tendría por su padre. En los años 200, hay literatura Cristiana en donde los obispos son referidos con ese título de deferencia a la manera en la que los obispos se desempeñaron como padres espirituales. Esta atribución generalmente continuó para los obispos a través de los años 400. Luego de ese tiempo, la etiqueta tradicional Católica Romana fue empleada casi exclusivamente para el obispo de Roma.¹ En la tradición Coptica, el obispo de Alejandría también continuó teniendo el título.

Hoy, el concepto de “Papa” es más que una referencia a un padre espiritual. El directorio oficial Católico Romano de la Santa Sede (el “*Anuario Pontificio*”) describe al Papa como el titular de muchos títulos:

1. Obispo de Roma.
2. Vicario de Jesucristo.
3. Sucesor del Príncipe de los Apóstoles
4. Sumo Pontífice de la Iglesia Universal
5. Patriarca de Occidente
6. Primado de Italia
7. Arzobispo y Metropolitano de la Provincia Romana, y
8. Soberano de la Ciudad del Vaticano.

Estos títulos son aquellos que históricamente se acumularon para el Papa. Por el tiempo del Papa León I, varios de estos títulos habían tomado forma, ¡aunque aún no habían sido totalmente mencionados!

¹ La Enciclopedia Católica añade que el primero en referirse consistentemente al obispo de Roma como papa fue Magno Félix, quien falleció en el año 521, *Nueva Enciclopedia Católica*, (2da. Edición Thomas Gale 2003) Vol. 11, p. 495.

Los cimientos para todos estos títulos realmente vienen del tercer título, “Sucesor del Príncipe de los Apóstoles.” Entonces, nuestra primera clase sobre el Papa realmente tiene que ir hacia atrás hasta llegar a Pedro y a nuestro Nuevo Testamento.

PEDRO Y EL NUEVO TESTAMENTO

El Nuevo Testamento tiene que ser examinado con una observación hacia dos áreas. Primero, ¿qué autoridad tuvo Pedro en la iglesia inicial? ¿Fue realmente un “papa” en el sentido que él tuvo autoridad sobre la totalidad de la iglesia? Segundo, ¿tuvo Pedro sucesores en su rol? ¿Fue su puesto algo permanente en la iglesia que haría a otros tomar el mismo rol?

Esta es una lección de dos partes. Empezaremos nuestro examen a estas preguntas empleando las Escrituras. La próxima semana consideraremos aquellas lecciones que podemos extraer de la historia de la iglesia sobre estas cuestiones.

La tradición Católica Romana emplea varios pasajes del Nuevo Testamento para explicar el rol de Pedro y el rol de sus sucesores en la iglesia. Los pasajes centrales son encontrados en Mateo 16 y Juan 21 pero también hay otros pasajes que son empleados para llenar la imagen del rol de Pedro en la iglesia.

MATEO 16

Mateo 16:13-19 es la narración de Jesús preguntándoles a sus discípulos, “¿Quién dice la gente que es el Hijo de Dios?” Los discípulos dan varias respuestas, y luego Jesús pregunta, “Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?” Mateo escribe que Pedro habló y claramente dijo, “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.” Luego de escuchar esto Jesús proclamó:

Dichoso tú Simón, hijo de Jonás –le dijo Jesús-, porque eso no te lo reveló ningún mortal, sino mi Padre que está en el cielo. Yo te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi iglesia, y las puertas del reino de la muerte no prevalecerán contra ella. Te daré las llaves del reino de los cielos; todo lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo.

Pueden escribirse libros sobre este pasaje. Nosotros vamos a dar un entendimiento abreviado. Una clave para entender este pasaje, tanto desde una perspectiva Católica como Protestante, es darse cuenta del juego de palabras que Jesús emplea. Pedro (“*Petros*” en Griego) literalmente significa piedra.

El entendimiento Católico de este pasaje es que Jesús ha confirmado verbalmente su autoridad sobre Pedro como la piedra sobre la cual Cristo construiría su iglesia. Pedro sostendría las llaves de la iglesia, una referencia simbólica que tendría la autoridad de Pedro.² Pedro tendría autoridad para atar y desatar en la tierra y en el cielo.

La posición protestante varía. Algunos dicen que Jesús emplea una palabra diferente para Pedro "*Petros*" en lugar de piedra ("*petra*") en la que la iglesia será construida. El objetivo de esta perspectiva es que Jesús llama a Pedro una piedra ("*Petros*" en el Griego) pero dice que él construirá su iglesia en una saliente rocosa o acantilado ("*petra*" en el Griego). Entonces, la teoría es que Jesús emplea el nombre de Pedro en un juego de palabras para establecer que la iglesia será construida en la profesión de fe de Pedro como opuesta a ser construida en Pedro mismo.

Esta teoría falla en tomar en cuenta que Jesús muy probablemente habló a sus apóstoles en Arameo, el idioma del día, en lugar de Griego, el idioma internacional que Mateo empleó en su evangelio. En Arameo, Jesús muy probablemente hubiera empleado la palabra *kepha* tanto para el nombre de Pedro y para la piedra en la cual él construiría la iglesia. Por lo que, no hay diferencia real en las palabras empleadas por Cristo, aunque leamos una diferencia en el Griego de Mateo. Mateo hace el cambio porque en el Griego el emplear la misma palabra hubiera puesto un final femenino al nombre de Pedro. En otras palabras, Mateo tiene que cambiar la palabra para piedra de "*petra*" a "*Petros*" cuando se refiere a Cristo construyendo su iglesia porque "*petra*" es femenino y ¡Jesús no está llamando a Pedro como a una mujer!³

Otros Protestantes admiten que Jesús está diciendo que él construirá su iglesia sobre Pedro. Pero, esa referencia es meramente al hecho que Pedro fue el instrumento principal de Dios para el crecimiento de la iglesia en sus comienzos. Fue Pedro quien predicó el sermón original en Hechos 2 que "abrió la puerta" a la iglesia. De hecho, en los primeros 12 capítulos de Hechos, leemos el nombre de Pedro 50 veces. Pedro fue la herramienta de Dios para mucho del crecimiento inicial de la iglesia. Este punto de vista Protestante es rápido para

² Ver pasajes como Isaías 22:20-25 y Apocalipsis 1:18, en donde las llaves son imágenes de autoridad.

³ La diferencia entre Jesús hablando en Arameo y Mateo escribiendo en Griego también explica otro aspecto de este pasaje que algunos encuentran cual desafío. Aquí concretamente, Jesús habla de la "iglesia" cuando, de hecho, la iglesia aún no existía. Algunos ven esto como un anacronismo mostrando que el discurso nunca se dio. Ese punto de vista no es justo ni para el pasaje ni para el estudio bíblico en general. Mientras que Mateo emplea el término "iglesia" ("*ekklesia*") al traducir las instrucciones de Jesús a sus discípulos, ¿esa pudo no haber sido la palabra o lenguaje empleado por Jesús! Lo más probable es que Jesús estaba empleando la palabra Aramea *kenyshta* o la palabra Hebrea *qahal*. Estas palabras se refieren a la rama de una sinagoga o una asamblea de personas. La palabra Hebrea fue empleada repetidamente en el Antiguo Testamento para la gente de Israel, y rabinos contemporáneos repetidamente emplearon la palabra Aramea para hacer referencia a la sinagoga. La versión Griega del Antiguo Testamento (el "Septuaginto") también empleó la palabra Griega que Mateo usa (*ekklesia*) para traducir el Hebreo.

decir que tales acciones de Pedro son diferentes a la idea que Pedro obtuvo autoridad total de Cristo sobre la iglesia.

Los Protestantes también señalan que dos capítulos después, en Mateo 18:18, Jesús le da a todos los apóstoles el mismo encargo, “todo lo que ustedes aten en la tierra será atado en el cielo, y todo lo que desaten en la tierra será desatado en el cielo.” La postura Protestante al respecto es que Pedro no tuvo una autoridad especial a la de los Apóstoles. La respuesta Católica suscribe este punto, pero añade que Jesús no confiere el estatus especial a otros que la iglesia será construida sobre ellos como la piedra.

JUAN 21:15-17

Al final de su evangelio, Juan reporta un encuentro entre Jesús y Pedro que ocurrió luego de la resurrección de Cristo. Jesús, Pedro y varios otros de sus discípulos (incluyendo a Juan) habían terminado de desayunar pescado. Jesús le preguntó a Pedro si él (Pedro) realmente amaba a Jesús más de lo que los otros discípulos amaban a Jesús.⁴ Pedro le hizo saber sobre su amor, y Jesús instruyó a Pedro diciendo “cuida a mis ovejas.” Luego Jesús volvió a hacer la pregunta dos veces más. Cada vez, luego de cada afirmación de Pedro, Jesús instruye a Pedro tanto cuidar y como apaciguar a las ovejas de Jesús.

De este pasaje, muchos estudiosos Católico Romanos ven a Jesús ordenando a Pedro -de una manera especial- como ministro supremo en enseñanza y doctrina de la iglesia, las ovejas de Jesús. Un significado especial es dado al hecho que Jesús instruye a Pedro a alimentar a las ovejas tres veces, significando una contundente confirmación de la comisión.

Los Protestantes ven a este pasaje como que Jesús esta regresando a Pedro al camino de servicio en vista de las negaciones de Pedro hacia Cristo justo antes de la crucifixión. Pedro realmente había hecho alarde en Mateo 26:33 y Marcos 14:29 que aunque otros abandonen a Cristo, él no lo haría. Sin embargo, antes que el gallo cantara tres veces, Pedro negó a Jesús. Jesús empleó el momento luego del desayuno para hacer que la mente de Pedro regresara a la obra que estaba llevando a cabo. Pedro tenía que tener el coraje y conciencia que su llamado al ministerio aún estaba completo, aunque Pedro mismo fuera un hombre débil sujeto a las tentaciones del pecado.

OTROS PASAJES

Hay otros pasajes que la tradición Católica Romana ha empleado para explicar el rol que Pedro tomó en la iglesia inicial. En Lucas 22:31, por ejemplo, Jesús le

⁴ Al respecto, ver los alardes previos de Pedro registrados en Mateo 26:33 y Marcos 14:29.

dice a Pedro que, “Satanás ha pedido zarandearlos a ustedes como si fueran trigo. Pero yo he orado por ti, para que no falle tu fe. Y tú, cuando te hayas vuelto a mí, fortalece a tus hermanos.” Este pasaje es visto como uno que no sólo profetiza el rechazo de Pedro hacia Cristo, pero sino también uno que nota la posición de Pedro una vez que él regrese como alguien que fortalece a los otros apóstoles.

La tradición Católica Romana con frecuencia citará Lucas 5:10 donde Cristo se refiere sólo a Pedro como un “pescador de hombres.” De la misma manera, las veces que los apóstoles son listados en los evangelios sinópticos (Mateo, Marcos y Lucas), Pedro siempre es listado primero, o algunas veces los apóstoles son listados simplemente como “Pedro y sus compañeros” (Marcos 1:36; 16:7; Lucas 9:32).

Los Protestantes ven a estos mismos pasajes pero llegan a una conclusión distinta. Ellos reconocen que en ciertas formas, Pedro ciertamente fue un líder entre los apóstoles. Jesús vio esto, y encargó a Pedro según esto. Como un líder, vemos a Pedro cumpliendo mucho de este cargo dando el sermón de Pentecostés, pronunciando discursos importantes a través de Hechos (3:12-26; 4:8-12; 5:3-9, 29-32; 8:20-23; 10:34-43; 11:4-18; y 15:7-11). Pedro cura inmediatamente en nombre de Jesús (Hechos 3:6-7; 9:34, 38-41; 5:15). Sin embargo, Pedro no fue el único con estas habilidades de liderazgo en la iglesia inicial. Pablo también toma el escenario en el libro de Hechos empezando en el capítulo 13 y Pedro obtiene un poco más de atención en el libro luego de eso. Pablo comenzó innumerables iglesias, dio cuantiosos sermones, e hizo muchos milagros en el nombre de Cristo.

Los Protestantes también dicen que Pablo confrontó a Pedro y lo citó por sus acciones incorrectas en Antioquia. Tal como Pablo les dijo a los Gálatas:

Quando Pedro fue a Antioquia, le eché en cara su comportamiento condenable. Antes que llegaran algunos de parte de Jacobo, Pedro solía comer con los gentiles. Pero cuando aquéllos llegaron, comenzó a retraerse y a separarse de los gentiles por temor a los partidarios de la circuncisión. Entonces los demás judíos se unieron a Pedro en su hipocresía, y hasta el mismo Bernabé se dejó arrastrar por esa conducta hipócrita. (Gálatas 2:11-13)

Luego Pablo detalla lo que le dijo a Pedro como medida correctiva.

La posición Católica Romana sobre este tema es señalar que el ser un “papa” no hizo a Pedro perfecto. Sólo Jesús era perfecto. Ciertamente ha habido papas en la historia que han traído mala fama al puesto y cargo. La posición Católica Romana es que el cargo perteneció a Pedro y sus sucesores, ya sea que ellos lo cumplieran de una manera santa o no.

Al respecto, el punto de vista Católico Romano es similar a la del Antiguo Testamento relacionado al Sumo Sacerdote. Aarón fue nombrado como el primer Sumo Sacerdote. Luego de él, se eligieron sucesores. Algunos cumplieron su cargo de manera piadosa; otros no lo hicieron. Sin embargo, el cargo continuó con sus responsabilidades.

La analogía del Sumo Sacerdote es una buena guía a nuestra segunda pregunta: ¿Tuvo Pedro sucesores quienes mantuvieron el mismo lugar y puesto en la iglesia tal como él lo hizo? Alan Schreck lo pone de la siguiente manera, “Puede que Pedro haya tenido un rol de líder en la Iglesia inicial, pero es algo distinto el mostrar que otros estaban autorizados a asumir este rol luego que él falleció.”⁵

Los Protestantes señalan que no hay un pasaje en las Escrituras en donde Jesús mencione a los Apóstoles teniendo sucesores. De hecho, la iglesia inicial nunca contempló realmente el tema, creyendo que Cristo regresaría durante sus vidas. Sólo cuando el tiempo pasó y los Apóstoles empezaron a morir vemos alguna idea sobre sucesores en la iglesia. Cuando Pablo se aproximaba al final de su vida, él instruyó a Timoteo que tomara las cosas aprendidas de Pablo, y encomendase “a creyentes dignos de confianza, que a su vez estén capacitados para enseñar a otros” (2 Timoteo 2:2).

También tenemos a Pablo enseñando a Timoteo y Tito acerca de seleccionar supervisores (Obispos) para las iglesias. Pablo dice que el Obispo es el que debe “ser intachable, esposo de una sola mujer, moderado, sensato, respetable, hospitalario, capaz de enseñar, no debe ser borracho ni pendenciero, ni amigo del dinero,” etc., 1 Timoteo 3:2-7. Pablo le dice a Tito que él debía nombrar ancianos en cada pueblo, dándole una lista de requisitos para los ancianos (Tito 1:5-9).

Cada división mayor de la ortodoxia, Católica o Protestante, reconoce que alguna medida del liderazgo de la iglesia debe perpetuar. No hay nada que indique que la iglesia de la primera generación tuvo que tener liderazgo, pero luego de ello, todas las iglesias fueron meramente “sólo miembros” sin liderazgo. El quid del asunto es si es que los roles apostólicos continuaron, si es que Pedro tuvo un rol especial que también continuó, y si es que la estructura misma de la iglesia inicial fue una de jerarquía de diáconos y de obispos con un ojo hacia roles más amplios cuando pasó el tiempo y la iglesia creció.

Mucha de esta información tenemos que considerarla a la luz de la historia. La historia empieza, por supuesto, con la Biblia misma. La historia más antigua de la iglesia está ahí. Pero, podemos llenar una buena parte de la historia con información confiable que obtenemos de otras fuentes históricas. Por ejemplo,

⁵ *Católicos y Cristiano, Una Explicación de Creencias Católicas Comúnmente Malinterpretadas – Catholic & Christian, An Explanation of Commonly Misunderstood Catholic Beliefs* (Servant Books 2004) p. 93.

obtenemos de 1 y 2 de Pedro que el apóstol Pedro fue a Roma y escribió desde ahí.⁶ Este mismo dato también lo obtenemos de la historia. Fue en Roma en donde Pedro encontró su muerte como mártir a manos de Nerón (Ver lección previa sobre este punto).

Entonces, nuestra investigación histórica empieza con el hecho que Pedro estaba en Roma. Para la tradición Católica, esto pone al sucesor de Pedro también en Roma. Muchos otros discuten que las Escrituras nos muestran que Pedro (y Pablo) también pasaron tiempo en roles de liderazgo en la iglesia de Antioquia. De la misma manera, Pedro claramente tuvo su rol de liderazgo en Jerusalén. Fue la iglesia de Jerusalén la que afirmó su autoridad sobre otras iglesias en Hechos 15. Muchos estudiosos Protestantes, y algunos padres de la iglesia inicial, emplean estos hechos bíblicos como un reto a la idea que Roma recibió una designación especial de Pedro como opuesta a las otras iglesias en donde Pedro dirigió y sirvió. La respuesta Romana a esto es que Pedro falleció en Roma, por lo que su “último sucesor nombrado,” asumiendo que esto ocurrió, sería en esa ciudad. Es más, la Iglesia Católica Romana cree que cuando Pedro mudó iglesias, el asiento de su autoridad también se mudó con él. Por lo que al tiempo de su fallecimiento, el asiento estaría en Roma.

La próxima semana, veremos los datos históricos que tenemos sobre el rol de Obispo de Roma desde el final del Nuevo Testamento hasta el Papa León I, a quien hemos seguido en la saga de la semana pasada sobre el Concilio de Calcedonia. En esa investigación histórica, consideraremos como es que el papa creció en varios de los títulos dados a él en el directorio de la Iglesia Católica Romana de hoy (mencionados al principio de esta lección). También consideraremos como es que la iglesia interpreta los roles de papa tanto magisterial (quien en última instancia define la doctrina y enseñanza) así como jurisdiccional (quien define en última instancia los temas de gobierno). También consideraremos los argumentos ofrecidos sobre la base del Espíritu Santo guiando a la iglesia y como es que ellos interactuaron con los roles crecientes del Obispo de Roma.

PUNTOS PARA LA CASA

1. “Así como Cristo amó a la iglesia y se entregó por ella para hacerla santa. El la purificó lavándola con agua mediante la palabra para presentársela sí mismo como una iglesia radiante, sin mancha ni arruga ni ninguna otra imperfección sino santa e intachable” (Efesios 5:25-27).
2. A Jesús le importa la unidad de su iglesia. Esa fue la oración que lo consumió antes de su muerte (Juan 17).

⁶ Pedro dice que está escribiendo desde Babilonia, pero los estudiosos reconocen que “Babilonia” fue una etiqueta común para la misma Roma. La mayoría está de acuerdo que la ciudad antigua de Babilonia no existía para los propósitos de la iglesia en ese tiempo.

3. “El Señor es mi roca, mi amparo, mi libertador, es mi Dios, el peñasco en que me refugio. Es mi escudo, el poder que me salva” (2 Samuel 22:2-3).

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.